

ABC CULTURAL

NÚMERO 1.529
SÁBADO, 23 DE JULIO DE 2022
@ABC_CULTURAL

30 AÑOS

kisakymas@cano@canoestudio*

Carmen Calvo
en el IVAM,
rematando
una de sus
obras allí
expuestas // MIKEL
PONCE

DESMONTANDO A CARMEN CALVO

La artista valenciana acaba de recibir el premio Julio González, que suma a su larga trayectoria. De su mano y en primera persona, recorreremos los espacios secretos, los enigmas de su obra, los rincones de su estudio y de su última exposición en el IVAM



BALEARES, DESTINO EN ALZA

Mallorca y Menorca, de lo privado a lo privado

Son galerías como la nueva **Fermay, Hauser & Wirth** o **Cayón** las que soportan una buena programación artística en las dos islas mayores

FERNANDO G. DE LA CUESTA

Con la llegada del verano, las Baleares se convierten en uno de los puntos neurálgicos de la creación. Alrededor de la evidente convergencia de visitantes y flujos económicos que coinciden en las islas (a veces con su punto de desmesura) se ha ido generando una oferta artística cada vez más amplia que aprovecha estas sinergias y sitúa a esta Comunidad como uno de los nodos periféricos más activos en la descentralización de la programación cultural de nuestro país a la vez que se constituye en un reclamo estimulante para viajeros.

Es cierto que esta evolución ha sido liderada desde una iniciativa privada que ha sabido leer las posibilidades que el peculiar escenario balear ofrece durante estos meses de calor y ocio: un emplazamiento extraordinario y atractivo situado a golpe de avión de las grandes capitales europeas. Desgraciadamente, las instituciones y administraciones públicas no han sido tan sensibles con las posibilidades que ofrece su propio territorio.

Fruto de esta situación comparan en las dos islas mayores instituciones públicas con una actividad de escasa tensión, como puede ser la del **Casal Solleric**, la **Fundación Miró** o el **Institut d'Estudis Balearics**, mientras que **Es Baluard** es la única que mantiene el pulso gracias a propuestas como la individual de María Ruido 'Las reglas del juego', la revisión de la colección que articula 'Personae' o el proyecto que repasa la trayectoria de Mal Pelo.

Como hemos señalado, es la iniciativa privada (sobre todo su nutrido sector galerístico) donde se concentra la mejor oferta expositiva. Prueba de ello son algunas de las propuestas del recién inaugurado **Art Palma Summer**, un evento de la asociación de galerías Art Palma, con una destacable programa-

mación. Digna de mención es 'Quantum', muestra que tiene lugar en **Horrach Moyà** y que recoge la reciente incursión pictórica de Susy Gómez, unos cuadros meditativos y bellos que buscan explorar los propios límites para activar, transformar y empatizar, desde el pensamiento y la contemplación, nuestra relación con nosotros mismos y con nuestro entorno.

Otras galerías palmesanas se han decantado por un formato que reúne a dos artistas en cada uno de sus espacios. Llama la atención la maravillosa sinergia que se produce en **Pelaires** entre 'La reflexión exterior', de Rebeca Horn, y la maravillosa 'La naturaleza no está de nuestra parte', de Ana Laura Aláez. Ambas apelan a obras recientes y a otras de diferentes momentos para establecer una singular metáfora de la contemporaneidad y de nuestro vínculo con la Naturaleza. En **Kewenig** también se encuentran dos creadores singulares: las exquisitas meta-pinturas de Kimsooja y los dibujos expandidos y lacerantes del uruguayo Marcelo Viquez, una combinación arriesgada que se sustancia de una manera idónea.

En simbiosis

Al igual que en las dos anteriores galerías, **Xavier Fiol** recurre a un par de creadoras para construir su propuesta, en este caso con un trabajo curatorial que da forma a un proyecto expositivo conjunto a partir de las obras de ambas. En 'Que tu dolor te sane', las inquietantes y poéticas piezas de Mariú Palacios entran en simbiosis con las delicadamente bellas, aunque de concepto sólido, de una Cecilia Paredes de la que destaca su trabajo dibujístico.

Una buena noticia acompañada de una exposición (a la manera de declaración de intenciones) termina de redondear este itinerario por Mallorca. Se trata de la apertura de la **galería Fermay** **2** dirigida por Toni Ferrer, un nuevo espacio

que, como muestra inaugural, ofrece una colectiva donde participan artistas con los que comienza a colaborar: Carla Arocha, Stéphane Schraenen, Alejandro Corujeira, Janice McNab, Alex Hudson, Martín del Pozo, Damaris Pan, Julio Varela...

Si bien es cierto que la programación mallorquina se mantiene de forma estable todo el año, la actividad en Menorca sí que deja notar el cambio de estación. Prueba de ello es la excelente exposición 'Sodade', de Rashid Johnson para el espacio de **Hauser and Wirth** en Illa del Rei **3**. En la muestra, el americano parte de un proceso creativo íntimo que se inicia desde todo lo que le emociona y le inquieta, aquellos estímulos que le inspiran y que le condicionan en una búsqueda de la belleza que es compartida a través de unas obras que dejan en evidencia sus delicadas y acertadas pretensiones estéticas. En coherencia con el contexto, Johnson no busca ningún posicionamiento social ni colectivo, no hay en sus piezas ninguna reivindicación explícita, sino que su propuesta se centra, más bien, en una reflexión individual y autónoma que transita por sus propios caminos creativos.

La exposición de Hauser and Wirth aparece acompañada por otras dos propuestas de calidad para sendos espacios menorquines. En la individual de Joel Shapiro para la sede isleña de la **galería Cayón** **1** destaca la instalación que ocupa la sala principal del antiguo teatro que alberga la muestra, así como la incorporación al proyecto de esculturas de Julio González que se relacionan convenientemente con la obra de Shapiro.

Por último, la extensión en Menorca de la longeva investigación sobre arquitecturas defensivas de Rosell Meseguer también justifica una visita a la **Sala Sant Antoni de Mahón**. Una etapa final para completar este apetecible recorrido insular de verano y arte. ■



3

5

Llega el verano, y localidades más aletargadas durante 'la temporada alta' artística el resto del año, se convierten ahora en destinos sugerentes. Es el caso de las Islas Baleares, **que dirige su mirada hacia un turismo de interesante nivel económico y cultural.** Estas son las principales bazas de este 2022 con las que seducirlo

Las otras 'ibizas'

Hay una Ibiza que vive en el campo; otra que no se para en invierno; otra que ama la cultura... **El arte se convierte en reclamo para diversificar su identidad**

JAVIER DÍAZ-GUARDIOLA

Si algo dejó claro el covid es que las economías no se la pueden jugar a una única carta. Y no es que la baza ibicenca de sol-playa-desenfreno (englobada en el eufemismo 'cultura de club') dé señales de desgaste (intenten, como yo, coger un taxi en una parada de la capital en plena hora punta, bajo un sol de justicia y en una cola interminable), pero se impone diversificarla para que salgan mejores manos.

Y en esto puede jugar un papel capital el arte. El pasado fin de semana se celebraba la I edición de **CAN 5**, feria de arte contemporáneo de Ibiza, y único evento del que les hablaré del que no podrán ya disfrutar, pero necesario para entender cierta visibilidad de la creación plástica en la isla. Sobre todo porque, en cierto sentido, se ha convertido, pese a su corta vida, en 'pegamento' de la misma.

CAN (siglas de Contemporary Art Now) significa 'casa de' en la lengua local. De ahí que su apellido sea 'Now': la casa de la creación de vanguardia más actual. La feria, con **Sergio Sancho** como director -también de Urvanity- la pone en marcha tras rastrear la existencia de «un perfil de coleccionista interesante» en Ibiza. Y sin el más mínimo interés de que esto sea en Baleares la subselección de su propuesta madrileña: «CAN es una feria experimental, que no le da una vuelta a un proyecto, sino que lo crea desde cero».

Sin duda, CAN es distinta a Urvanity, aunque comparta con ella cierto aspecto 'canalla', urbanita y 'cool'. Para empezar, no hay trasvase de galerías de una a otra, pero la filial pitiusa ha puesto el listón alto seleccionando firmas (Nanzuca, Marian Cramer, Volery, Alegría...) que juegan en ligas como ARCO, Untitled y hasta Basel. Es una feria de tarde, que se visita con relajación, en el recinto ferial de Dalt Vila, donde se concitaron dos elementos a los que no

estamos acostumbrados con este tipo de citas: espacio y luz natural. Eso pone de buen humor a cualquiera.

Importante esto último, porque no es barato participar en ella (el coste medio del stand son unos 10.000 euros, a lo que hay que sumar los sobrecostes que supone mover mercancías hasta una isla y vivir en ella una semana). Tampoco se escapa cierto aire de uniformidad en el salón, resultado del ejercicio de comisariado que ha realizado **Sasha Bogojev** a la hora de invitar a las más de 30 galerías convocadas. La foto fija era una apuesta descarada por la figuración, la pintura como técnica, y un mensaje distendido, hedonista, sin muchas complicaciones. Aún así, demostró que su especialización encontró un hueco que puede dar de sí.

Moral y mural

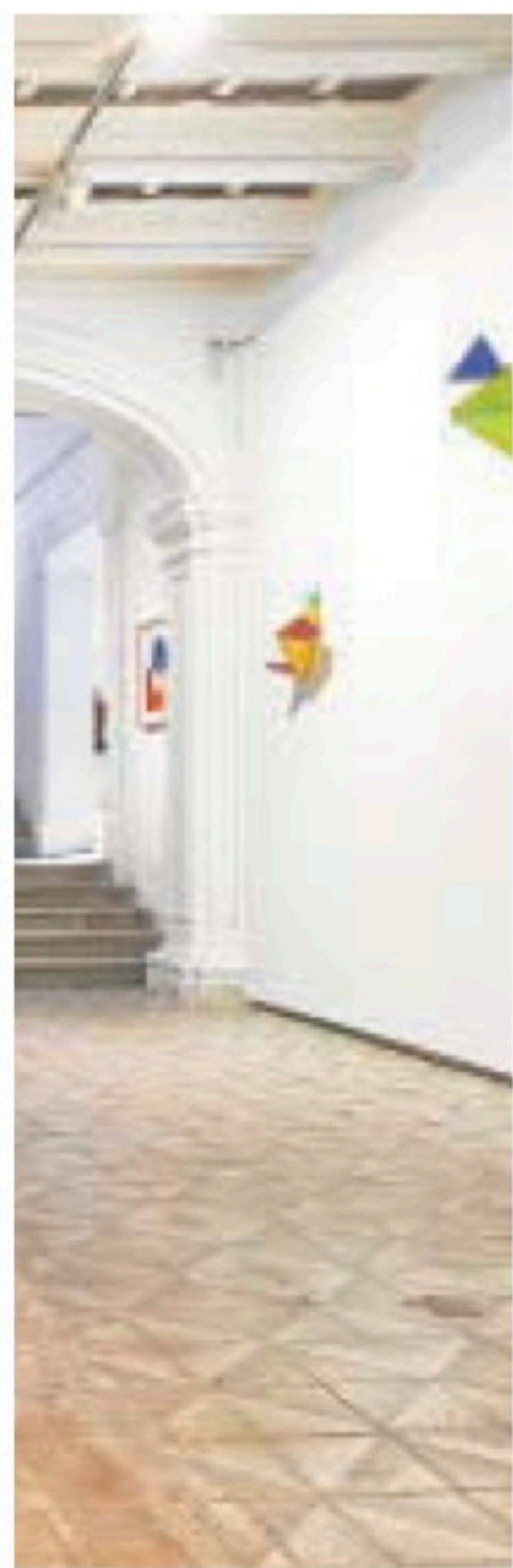
Precisamente CAN nació fijándose en el público que recalaba en la **Fundación La Nave Salinas 4**, detrás de la cual se sitúa el coleccionista neoyorquino **Lio Malca**. Este 2022, es sede de la muestra 'Prácticas diarias de pecados capitales y otros disparates', de la húngara **Eva Beresin**, tomando el testigo a Rafa Macarrón, que expuso en este mismo antiguo almacén de sal donde antes lo hicieron Kenny Sharf, Bill Viola o Keith Haring. Es posible que el interés de los convocados vaya reduciéndose con los años, pero nada que objetarle al que sigue sus gustos desde la iniciativa privada.

Salta a la vista que Beresin (posiblemente, una excelente dibujante), que de tan kitsch resulta atrayente, es la primera mujer que ocupa este escenario. Ella le resta importancia. Craso error, cuando (con el permiso de Judy Chicago) lo que propone es la representación obsesiva de una de las grandes escenas de la Historia del Arte -'La Última Cena'- protagonizada ahora por féminas. Ella prefiere considerar que el suyo es un fresco sobre la traición,

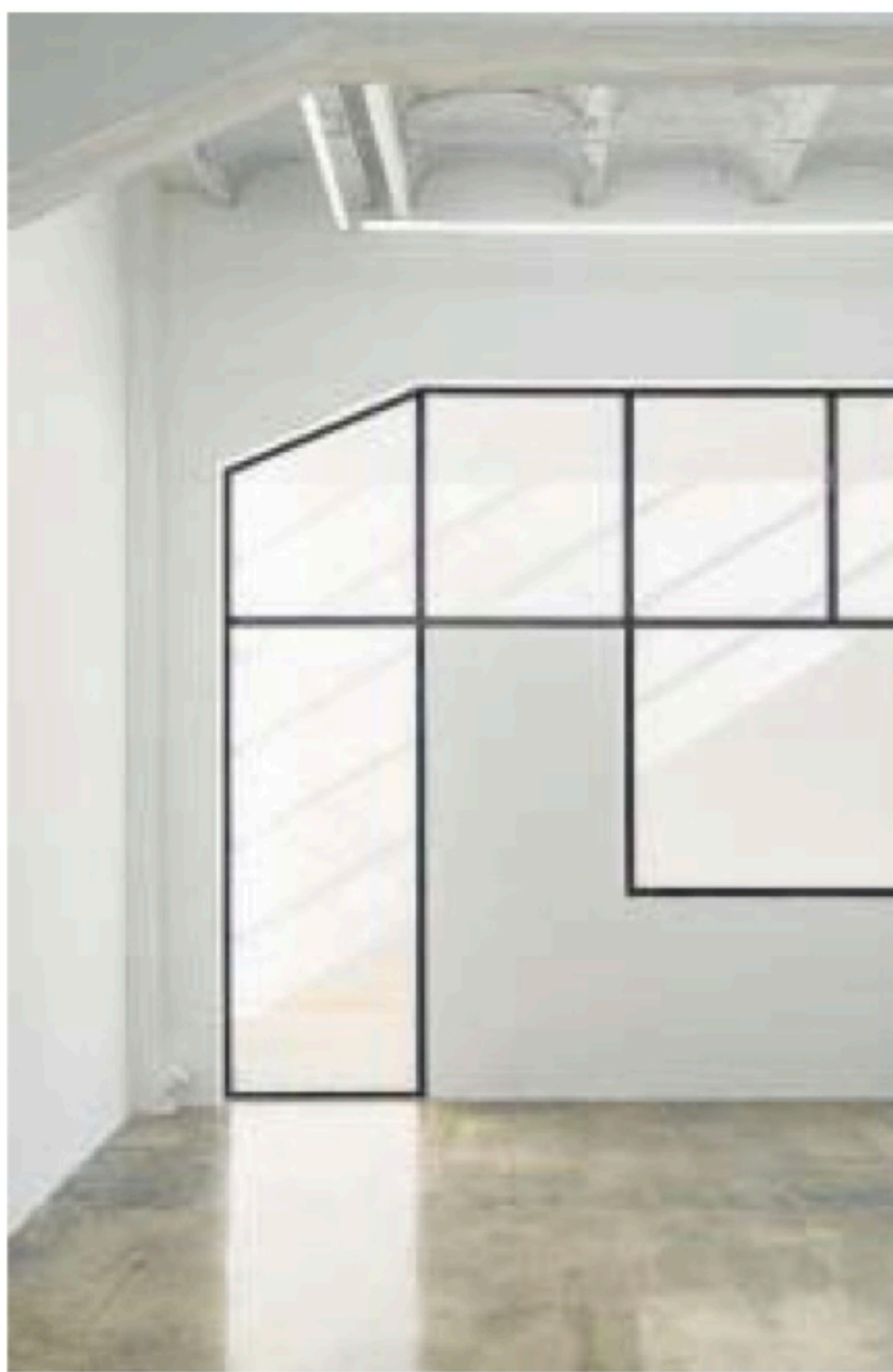
«el peor de los pecados humanos». Pintura 'moral y mural' que invita a buscar los elementos humorísticos que quitan hierro a la tragedia.

Diez años lleva en una inmensa nave de la localidad de Santa Gertrudis la galería madrileña **Parra Romero** realizando un programa veraniego en la isla. Ha sido la pandemia la que ha retrasado planes y ha hecho coincidir en una fecha tan redonda la apertura de una segunda sede **6** en pleno centro de esta villa (en la que asimismo funciona desde 2016 **También Galería**, el espacio de diseño y decoración de **Jorge Fernández** y **Natalie Rich**, en el que 'también' se expone arte). Su propósito es permanecer abierta todo el año. Si ello es posible es porque tiene que haber una población oculta interesada en estos asuntos. El espacio se estrena con una colectiva con autores con los que ha colaborado en el archipiélago en esta década, dos de ellos, **David Magán** y **Wolfram Ullrich**, con inmensas individuales en la nave.

Y si algo nos enseñó el confinamiento fue lo bien que se vive en el campo, donde también pasan cosas que ahora salen a la luz. En el pasado, lo descubrió **Eduard Micus**, cuyo precioso estudio gestiona su hija desde el año 2000 en Cala Llonga como galería: **Espacio Micus** es sede estos días de las esculturas de papel de **Angela Glajcar**. En el presente, **Ángeles Ferragut**, que introduce lo que fue el programa de residencias en su finca rural **Ses 12 Naus 7** en un nuevo espacio de gestión, sede de su ya fundación: una antigua carpintería familiar en un polígono cercano a la feria. 'Preludio', con participantes como Ana L. Aláez, Ydáñez, Zeltia Montes... da cuenta no tanto de lo que ocurrió, sino de lo que está por venir. La feria, que pillaba cerquita, ha servido para generar flujos de visitantes a estos espacios y muchos otros. Que otras ibizas son posibles es algo evidente. ■



1



2



4



6



7